

LA PROTESTA

Año XXI

Oficinas: Humboldt. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden)

Jueves, 10 de Noviembre de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3217

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MANANA

Redactores y editores: Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción

a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

Resultantes lógicas

Los ferroviarios y las empresas

Se cumplen en un todo nuestros pronósticos. La solución dada a la última huelga general ferroviaria era artificial, carecía de una base sólida y no respondía bajo ningún concepto a las aspiraciones del movimiento obrero que desde hace años viene sufriendo la desmedida explotación de capitalistas sin escrúpulos, insaciables en su sed de lucro, que hicieron de la crisis un pretexto infame para reducir a situaciones aún más lamentables la ya apremiada situación de los trabajadores del riel.

El conflicto, hemos dicho nosotros después que el consejo federal de la F. D. P. dió por terminada la huelga general, permaneció en pie, puesto que las causas que lo originaron no han desaparecido. Y, efectivamente, el malestar persiste y el descontento se va acentuando cada vez más hasta el extremo de originarse nuevas huelgas parciales que no pudo neutralizar la acción nefasta de los caudillos políticos, la moderación de los sindicalistas, ni la "penitencia" de los gobernantes en su afán de armonizar los intereses en pugna.

En la C. G. de Ferrocarriles y en el Ferrocarril Sud, se han declarado en huelga los obreros de varias secciones. Los motivos son muy poderosos. Las empresas no cumplen con lo establecido en el reglamento gubernamental y han emprendido una campaña vergonzosa contra los obreros más activos, denunciándolos al ministerio de Obras Públicas como los investigadores o autores de los actos de sabotaje llevados a cabo durante la última huelga.

En Rosario se declaró en huelga el personal perteneciente a las secciones de teléfonos, peones de carga y estación, balnearios, cambistas y vias y obras del ferrocarril de la Compañía General. En la estación La Hija fueron quemados cuatro vagones cargados de pasto. Las arbitrariedades de la empresa del Ferrocarril Sud, han dado lugar a que los obreros de la estación Ensenada, Dock Central y Río Santiago se declararan en huelga. En el Ferrocarril Sud el malestar se acentúa y muchos obreros están dispuestos a abandonar las tareas. Los empleados telegrafistas del Central Argentino, en Rosario, resolvieron declararse en huelga, pues la empresa interpreta a su antojo la reglamentación del trabajo impuestas por el Poder Ejecutivo.

En la insubordinación de las empresas ferroviarias hay algo oculto. La política internacional, los sucios y secretos manejos de los diplomáticos, todos los chanchullos que en las cancillerías se guardan, pueden muy bien determinar la actitud intransigente de los capitalistas en su afán de crear al país una situación crítica y obligarlo a que se incline a favor de los gobiernos aliados.

La política "germanófila" siguió a por el gobierno radical ha desgranado los errores británicos, y los capitalistas que desde Londres previeron, no solo gobernar las empresas ferroviarias, sino verdaderos gobiernos con más potencia, libertad financiera que el llamado "esuremo" — sino también al país, oientando su política nacional e internacional, desarrollan desde allí su acción previosando a fin de producir determinaciones interesadas.

No de otra manera se explica esa obstinación a no cumplir con lo que por voluntad aceptaron, y ese premeditado propósito de mantener el descontento entre el elemento obrero, dando lugar con sus arbitrariedades a nuevos conflictos que los dirigentes de las organizaciones tratan de evitar con sus negociaciones al congreso de ministerio.

Pervertidos desvergonzados y venales, que en cualquier detalle hallan un motivo de alarma, quisieron hacer

creer a la opinión pública que las huelgas ferroviarias la fomentaba la "mano oculta" del germanismo, queriendo con ello significar que era el gobierno alemán, o los capitalistas alemanes, los que pagaban a los agitadores de oficio, y todo para perjudicar al capital aliado. Nada más escúpido e inverosímil. Las huelgas ferroviarias tuvieron su origen en el despotismo, la tiranía y la explotación implacable en esas empresas cuyos propietarios pertenecen a esas naciones que forman la "sagrada alianza" y luchan por el derecho, la libertad, el progreso y la civilización de los pueblos. Motivos de política, intereses comerciales, egoísmos partidarios, atentados al bienestar de todo este pueblo, pueden ser muy bien los que determinen la actitud agresiva de esas empresas repugnantes, desconocedoras del derecho y pisoteadoras de la libertad, no ya individual, sino política.

Ante la perspectiva de un nuevo conflicto ferroviario, con mayores proyecciones quizás que el pasado, los pasquines tendenciosos comienzan su propaganda infame, pretendiendo hacer creer que la mano oculta del germanismo es la que crea el descontento y fomenta la rebeldía entre las masas obreras.

Contra esa campaña insidiosa no caben mayores razonamientos. La acción conciente del pueblo debe borrar con todos esos reptiles que se arrastran por el fango, pretendiendo herir con su ponzoña a las águilas del pensamiento. ¡Hay que aplastar con el pie la inmundicia de los reptiles!

Lluvia de disparates

Hasta ahora sabíamos que puede llover agua. Sabíamos también, aunque por referencias, que llovía sangre en ciertas épocas y en cierto país; luego surcamos que en Ceylán llovieran huevos, y "caes en la Polinesia". Pero ¿quién era capaz de suponer que en Buenos Aires, en la gran metrópoli sudamericana, iban a llover disparates!

No exageramos; ayer han llovido disparates... sobre las cabezas vacías de los 6 o 7 lectores que cuenta un diario que se cree el pueblo, y que no es otra cosa que un pasquín replegado por una manga de jesuitas de tanto la masa.

Este diario, en su edición de ayer se siente el genio destructor de Sodoma y Gomorra (por qué no destruyamos a los "santos" padres vulgarizados del arte sodomita?), cuyo bíblico fuego aprovecha para incendiar literatura y pedestremente a todos los maximalistas que en Rusia acaban de dar al Katerinsky cualquier cosa.

Descuelgan los frailes en cuestión sus tremebundos anatemas contra aquellos, y como suponen que todo lo que sucede ahora en la tierra de los zares moscovitas es obra del anarquismo, arrojan contra éstos los siguientes disparates que transcribimos para holgorio de las gentes:

Un disparate: "Mientras en Rusia los intereses partidistas preocupaban a los socialistas encumbrados en el gobierno; mientras se masacraban obreros y parecían repelirse las hazañas rojas de aquellos días de la Commune, el enemigo de la patria avanzaba... Riga vio transponer sus límites a los obreros rusos que huían. Las campañas fueron arrasadas. El invasor de Rusia aumentaba sus dominios. Ese era el salto fatal: el socialismo, hecho gobierno, había servido para entregarla venida."

Otro disparate: "Parecía que el caos reinante era ya suficiente. Pero, nunca se sabe adónde se termina marchando por los caminos del desquicio, camuflada de la ruina. Nuevamente arrojaba la anarquía. Malos vientos soplan en la patria de la abuela. Poder absoluto era el de Romanoff, el último Romanoff, Nicolás; pero ¡ya lo deseara Rusia hoy, ya le conviniere!"

Más disparates: "La anarquía es hoy quien gobierna, o para mejor decir, quien des gobierna en Rusia."

El colmo del disparate: "La anarquía minó todo. El incendio arrojó sus resplandores iluminando el horizonte, rojo ya cual en las

alboradas solares. ¿Será ese el sol del porvenir? Del cuadro inmenso se levantan voces: así ese fue el sol del porvenir, maldito él. ¿Que cabe decir a gentes... de sota... que así entienden el verbo anarquismo? ¡Ah! va esa bomba, monaguillos..."

ARLEQUINES

Reanudamos hoy nuestro curso "ad honorem" sobre el socialismo criollo en la teoría y en la práctica, porque éste, lejos de cesar en sus subterráneas maquinaciones de envenenamiento y de lucha social, prosigue exponiendo un programa francamente ignominioso, tanto para el nombre que sin derecho ostentan en el frontispicio del bloque que integran, como para los hombres incautos y débiles que aún esperan algo bueno de ellos, sin notar el verdadero fondo de la cuestión.

Arlequines y no otra cosa puede llamarse a esta especie de socialistas, para quienes no existen obstáculos de ninguna clase cuando tratan de hacer conculgar, con ruedas de molino al conjunto de incultos obreros que votan por elevarlos hasta la cumbre parlamentaria, en la seguridad de que, una vez arriba, se acordarán tanto de ellos los diputados como puede olvidarse el doctor Rossetto de cobrar el alquiler de los inferos chibichiles que alquila, a precio módico, a tantas familias obreras, cosa ésta última tan imposible al par de la resurrección de Jesucristo.

¿Y cómo no llamarlos arlequines a estos socialistas, si hoy dicen una cosa, mañana otra, pasado mañana otra más, todas opuestas entre sí, lo que solo produce una confusión ideológica que desorienta a los crédulos afiliados del Partido, sirviendo en cambio a los confusionistas como tapadera indecente de sus excrecencias morales?

En su número de ayer, publica el órgano socialista una nota sobre los sucesos de Rusia y el derrocamiento de Kerensky por los maximalistas, y tiene el coraje de afirmar en la misma, pero no coraje sino desvergüenza y falta absoluta de criterio, que la participación de Rusia en la guerra era ni más ni menos que ir hacia la conquista de la Democracia.

Ya ni pudor les queda a los manojeadores del pueblo que los vota. Se han quitado la careta, pues no pueden actualmente disfrazar sus maquinaciones, que asoman bajo sus diarribas disimuladas como si estuviesen tras de un cristal.

Arlequines... Entretanto, en el Centro de la H. A. se repitió anteayer la edificante imposición que hizo, como es sabido, disolverse a otros tres centros, a los que, por otra parte, esperásemos se agregaran cuantos hasta la fecha fueron "simple carnada de los socialistas."

SOCIALISTAS?

Se acaba de apreciar bien de cerca lo que es en el fondo el socialismo parlamentario y los resultados que él tiene para el proletariado en general, tanto aquí como en Europa, ya que pretendiéndose pacifistas fueron los socialistas los primeros en alistarse.

Exactamente nos está pasando ahora aquí con los socialistas parlamentarios, charlatanes de oficio, que defienden al obrero en una rara forma, pues empezando por uno de ellos que tiene infinidad de casas en Buenos Aires, y estancias en el interior, donde explota con sueldos irrisorios y fatigas a sus obreros, lo que no le impide pregonar las 8 horas y demás, y pasando por otro, el doctor Dickmann, que cobra 10 pesos al contado la visita, son todos una punta de farasanes.

Pero el proletariado comienza a darse cuenta de quienes son esos mangoneadores y politiqueros, que como se dice, solo saben armarse al sol que más calienta.

Ahora nos querían llevar como un mano rebaño de cameros hacia la hecatombe; y a los que oprimosmos a ellos nos expulsaron del Partido Socialista, de los que debemos estar contentos, siendo únicamente de lamentar no

poder darnos cuenta antes de la clase de garito que resulta aquí.

Puede asegurarse que no soy yo solo el desengañado de la miseria socialista: hay muchos más que obraron lo mismo que el infrascripto.

Compañeros socialistas: es preciso sea él el de la revolución social, sin nada de politiquerías y mangones. Abajo los quejistas de los 1.500! ¡Viva la Anarquía!

Julían ARROYO.

Mitin contra la guerra

La Federación de Juventudes Socialistas invita a los trabajadores al mitin contra la guerra, que se realizará mañana domingo, a las 3 p. m. Reunidas las columnas seccionales en la Plaza del Congreso, se irá en manifestación, por: Rivadavia, Av. de Mayo, Salta, Libertad, Lavalle hasta la plaza Lavalle, donde hablarán J. F. Penelón, J. Ferlini, P. D. Zibecchi y Carlos Pascali.

RAZONANDO.

Dolió el periódico, rasóse la cabeza y salió a su amigo:

—Está bien; pero entonces, ¿qué diferencia hay entre el zarismo y el socialismo?

—Pues que en el zarismo el dictador es uno, y en el socialismo son cinco.

—¡Ah, vamos! ¿Y qué diferencia existe entre la Monarquía y la República?

—Que el Monarca lo es de por vida, y el presidente lo es a plazo fijo, y si impone periódicamente su reelección. Por lo demás igual. La única República viable o la única que recaba la estimación pública es la imperialista, con conquistas, anexiones y chanchullos. La pauta de la República es la Monarquía, con la exageración de sus defectos y hasta de sus virtudes. El único presidente duradero o el único considerado es el que se produce como Monarca malo. Y el pueblo que se posternó, al menos mentalmente, cuando pasaba el Rey, prostérnase igual cuando pasa el presidente, quien no desperdicia ocasión de exhibirse personalmente, para que le rindan pleito-homenaje, con su sacra familia que aparecen en todas partes, ya en la cinta cinematográfica, ya sacado la cabeza por la ventanilla del automóvil.

—Pero ¿no hay excepciones?

—Sí; pero tales excepciones no hacen más que confirmar la regla. La República española murió porque quiso ser República verdadera. Ros Pi, Salmerón, Benot, etc., no tuvieron éxito por íntegros, en la vida pública y en la privada, y por modestos en demasía. Batlle, el presidente filántropo del Uruguay, tuvo, durante su presidencia fama de loco. Del excelente ciudadano Fallières reñase todo el mundo. Recientemente no quiso aceptar un cargo de funcionario público sino a condición de que la censura no dejase pasar las bromas que le dieran. El doctor Francia no logró el respeto público por ser, según Parish, Robertson, etodo humildad y condescendencia para con los inferiores y todo alivio para las clases sociales superiores, sino porque sembró el terror alrededor de la presidencia. La República no muere por culpas propias, sino por culpas de sus funcionarios. Era una fórmula política-social demasiado buena para hombres. Cosa para ángeles, y el hombre es de la piel del demonio. La República era un ideal incompatible con la realidad.

—Y viniendo a lo que estamos, ¿qué cree usted que resultará de lo de Rusia?

—Un ciempiés. ¿Qué quiere usted que resulte? Salir de todo un Zar para entrar en una serie de zaritos se ría cósico si no fuese profundamente triste. En su famoso discurso de Moscú, el propio Kerensky — y eso tiene talento político — tuvo que decir que estaba resuelto a dejar sentir el mismo poder que ejerció el zarismo. Todos allí quieren hacer de zares, y nadie se entiende; y en otras tiruladas Rodólicas la podredumbre política y la gan-

grona social extiéndose.

Lo mismo ocurre con todos los organismos de la nación. Cuando se esperaba voces dulces de libertad, de igualdad, de fraternidad, no se oyen más que gritos de: «Seremos implacables». «Hay que dominar por la sangre y por el hierro». «Venga la pena de muerte con todo su rigor». Aquí, allá y acullá — se arguye — no son más que un puñado de malvados que hay que borrar. ¡Un puñado de malvados! Los que se van descubriendo... ¿Y los que quedan?... ¿Los que no se han descubiertos todavía?... No: no hay redención.

—Pero eso es sencillamente negar el progreso!

—Pero el progreso y la carabina de Ambrosio han venido a ser lo mismo. ¿Quién cree ya en eso? El progreso consiste en que unos señores acaparen mandos, otros dinero y otros mando y dinero. «Cochons et Compagnie», que digan Zola, también mueren súbitamente, aunque no gastaba brodequines. Ya se ve; se ha dejado imponer como ley que el político sea chanchullero; el bien público, una industria puera; y ahora se tocan las consecuencias. Al sabio se le olvida, al íntegro se le persigue, a la verdad se le encarela, celebrase, como gracia, la canalalla del vivor y se divulga en libros y en periódicos que la cuestión es llegar, que el dinero no tiene olor y que un cinjato trae todas las macas. ¡Alfonso Karr esperaba la formación de un partido honrado para entrar en la política, y se murió esperando!...

Luis BONAFOUX.

Pro LA PROTESTA y RADOWSKY

El domingo 11 de Noviembre, a las 8.30 p. m., en el Salón Teatro TIPOGRAFICA BONAERENSE, San Juan 3244, el cuadro social "Recondición", en conmemoración de los 10 años de CHICAGO, en la misma fecha en 1887, y a beneficio de "La Protesta" y Radowsky, dará una

Gran Velada Artística y Conferencia desarrollando el siguiente

PROGRAMA:

1.- Hijos del Pueblo por la orquesta

2.- El drama en 4 actos de B. Deden

EL PECADO ES LA MISERIA

3.- CONFERENCIA por un compañero, sobre un tema de actualidad.

INGRESO ORDINARIO 0.40 - NIÑOS GRATIS

LA MORAL Y LAS IDEAS

¿Qué cosa es la moral? Un convencionalismo.

¿Qué cosa son las ideas? Algo que repele audazmente todo aquello que significa poner trabas a las acciones y al pensamiento, bajo pretexto de que es preciso observar las reglas de tales o cuales costumbres; algo que rechaza, en una palabra, cuanto huele a moral, a precepto, a axioma, a máximas, a consejo...

La ética es una especie de ley, ni más ni menos, que los mismos hombres crearon para regular las exteriorizaciones del mundo interior, es decir, del deseo, de la sensación, del impulso, del dolor, de la alegría, del orgullo; ley que no se diferencia en nada de las contenidas por el código, cuyo dicta a su vez dónde, cuándo y cómo el ser humano ha de procurarse lo preciso para vivir, cayéndole encima como una losa lapidaria si roba — aunque robe por no morir de hambre — si mata — aunque mate obligado a ello por circunstancias extremas que a nadie se disculsa, y si combate, por último, o pretende impedir el ser explotado y hecho un muestro bajo la férula de las múltiples instituciones parasitarias — aunque obre de este modo impelido por un espíritu de rebeldía, de dignidad,

de conciencia, que es carne de su carne.

Las ideas, al contrario, son un conjunto de misteriosas imágenes, gracias a las cuales formamos en el sensorium un punto de vista desde el que vemos el mundo, la vida, los seres y las cosas, a través de los siglos, de la historia, mezclados a la luz, el movimiento, el calor, el espacio, masa de sensaciones el todo, que produce en el crisol del cerebro aquella chispa que en un momento dado nos presenta nitidamente su aspecto hasta entonces desconocido, haciéndonos, obligándonos a refundir y reformar por completo nuestros viejos puntos de mira, a los que, de allí en adelante, encontramos ya viejos arbitrariedades, antojadizos, injustos o absurdos.

Cada idea nueva trae consigo el inevitable y lógico derrumbe de su antecesora. Un sistema filosófico derriba y quita a otro sistema también filosófico, sencillamente porque el nuevo prueba que el antiguo basaba en una falsa interpretación, bien respecto de la historia, bien de la ciencia; o lo que es lo mismo, de las equivocadas hipótesis que sobre cualquiera de los fenómenos naturales en eterno estudio y análisis, verbi-gracia, la física, la astronomía, la biología, que no son, en suma, sino ideas concebidas por los hombres en el sublime anhelo de explicarse el gran porqué de la existencia nuestra y la del universo entero.

Las ideas que imperaron en Grecia hicieron olvidar las que en Egipto creyeron inmortales. Las ideas del mundo latino, en Roma, rechazaron en gran parte, esencialmente, las usadas por el pueblo heleno. Más tarde, al surgir la idea cristiana, otro orden filosófico apareció en los países adelantados, que hizo extinguir a todas cuantas ideas habían precedido.

Al fin, con el brillantísimo comienzo de la edad moderna, la extinción del feudalismo y la era del execrable credo místico coincidieron con el resurgimiento magnífico y estupendo del renacimiento, siendo de la edad moderna justamente, hasta nuestro siglo, el desarrollo, la explosión maravillosa de todas las ideas, de las ideas más arrojadas, más profundas, más combatidas por eso, al igual que sucedió en todos los tiempos y civilizaciones en embrión.

Montaigne, Erasmo, D'Alembert, Diderot, Voltaire, Spencer, Emerson, Pascal, Kant, Nietzsche, y tantos otros filósofos, basaron sus obras en un absoluto desconocimiento de principios y dogmas de uso en sus épocas respectivas, con lo que tenemos una prueba palpable de lo infundo, de lo inservible que un sistema de moralidad resulta frente a las nuevas ideas que escapan de los cerebros geniales para acausar los convencionalismos aspiran a oponerle.

¿Qué otra misión llevaron y llevan sino las obras múltiples de aquellos filósofos, que a la huida de la vida en el vacío a la moral a su corte de barbarismos que ya hemos descrito? ¿Qué significaba un novísimo concepto ideológico, la oposición de las gentes rutinarias, las gentes afezadas a viejas creencias insubstanciales que solo tuvieran valor en un instante dado de la vida? Nada, un átomo, un electrón; pudiendo en todo caso eliminar únicamente al conductor de esas ideas, pero nunca a éstas en sí.

La moral es siempre cosa antigua, fofa, inútil. La idea no puede reconocerse, puesto que aquella aspira principalmente a evitar el descubrimiento y la propagación de ésta, puesto que en cualquier parte pareciera ver síntomas atentatorios a su integridad.

Una nueva idea vale infinitamente más que los millones de librones de ética escritas y por escribirse, si bien se exprese en cuatro palabras apenas.

Al hombre le es lícito, por eso, llevar a cabo cuantos pensamientos se le ocurran, y obrar en consecuencia como mejor le parezca en la vida, siempre, vicio está, que no atente contra la justicia y equidad, principio inalterable del sistema que desde la más insignificante partícula de éter hasta los imponderables astros rige al Universo.

Con nosotros anarquistas, menos que con otros tiene que ver la moral, pues somos muy dueños de amar allí donde el amor no nos rechaza y de luchar en todas partes donde se pisotea el derecho; pero amar y luchar por espontaneidad del corazón, y no por que digan y aconsejen los libros.

Y es así como los anarquistas nos permitimos dar un puntapié a la vieja moral.

Luis A. REZZANO.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto "El presidio de Ushuaia"

Suma anterior	55.-
Gil Blas	4.-
Pérez	1.-
Clemente Blanco	3.-
A. Zuccarelli	10.-
Total	\$ 73.-

Pensamientos filosóficos

La educación de la infancia impide a un mahometano hacerse bautizar; la educación de la infancia impide a un cristiano hacerse circuncidar; la razón del hombre le hace despreciar igualmente el bautismo y la circuncisión.

En dolor Paries (Génesis). Enjendrará sus hijos con dolor, dijo Dios a la mujer prevaricadora. ¿Pero qué le han hecho las hembras de los animales, que enjendran también con dolor?

No habrá un padre que quiera parecerse a nuestro padre celeste.

Si es necesaria la gracia para salvarse, ¿de qué ha servido la muerte de Jesucristo?

Extraviado en un monte inmenso durante la noche, no tengo más que una débil luz para guiarme. Aparece un desconocido que me dice: «Amigo, apaga tu luz para encontrar con más facilidad tu camino». Este desconocido es un teólogo.

El Dios de los cristianos es un padre que hace mucho caso de sus manzanas y muy poco de sus hijos.

Quitad el temor del infierno a un cristiano, y le quitaréis su creencia.

Si por uno que se salva se condenan cien mil, el diablo lleva ventaja, sin haber necesitado Dios sacrificar a su hijo.

DIDEROT

El hombre y la naturaleza

La escena tiene lugar en un claro de bosque espeso. Día nublado. Las aves, poseídas de cierta tristeza, exhalan de cuando en cuando melancólicas notas. El hombre aparece todo jadeante por una pesada marcha, y cae extenuado, abrazando la Tierra.

—¡Madre, recíbe en tu regazo a este desventurado!

—¿Qué tienes; por qué te quejas? Los hombres me escarmentan y villendian.

—¿Y por eso quieres morir? No puedo continuar viviendo bajo el yugo de los bárbaros que me quitan la libertad.

—¡Ah, tú eres una de las tantas víctimas de esta humanidad perfecta!

—¿Algo más aún; soy el oprobio de todos.

—¿Tan mal te quieren?

—Me tienen por un aborreo de tu fecundidad.

—¡Imbéciles! ¿Esos bastardos se corrompen y envilecen, después me achacan a mí sus desvarios, como si yo tuviera la culpa de lo que por su voluntad hacen.

—Es cierto. Tú eres suficientemente noble, para crear ruindades.

—¿Demasiado buena soy en dárles lo que necesitan, y todavía van en contra mía.

—Ya lo veo; eres muy pródiga, y ¡cuán mal te recompensan!

—Oh! déjalos nomás; ya llegará el momento que les haré pagar sus males. Me abriré en un insondable abismo, donde sublevaré, y mis entrañas se encargarán de pulverizarlos, para que no exista más ese especie tan ruin y maldita.

—Son muy malos los hombres... Yo, por predicar tus leyes, sanas, grandes y sublimes, me hice acreedor al desprecio de todos, y fui perseguido sin cesar, como si fuera un leproso o una bestia feroz. Mis padres no te conocían a ti por única potestad del orbe entero, sino a un supremo, imaginado por los hombres; y ellos, viendo que yo era refractario a esa majestad ficticia, reñegaron de mí; me tenían por un monstruo. La creencia que ellos profesaban se sobrepuja al sentimiento puro del amor e impera sobre todas las cosas. Los parientes y ami-

gos se apartaban de mí como de un ponzoñoso reptil al cual temen su contacto, y la justicia me apartó de mis semejantes y me enteró vivo en un sepulcro, esclavizándome a un cruel cautiverio. Yo no podía soportar el yugo de los bárbaros que me tiranizaban; deseaba la libertad que todo ser ambicioso, y me evadí. Ahora me encuentro perdido en la inmensidad de la faz, sin poder confundirme con los demás hombres; pero antes de perder otra vez a mí mismo, prefiero entregarme a ti.

—Eres digno de compasión. Te has sacrificado en mi holocausto, inútilmente.

—Tú también en contra mía, ¡oh Madre!

—Yo no necesito que nadie me defienda; soy suficientemente fuerte para hacer conocer mi poder y grandeza. Tú quisiste presentarme a esos ilusos que tratan de sobreponerse a mi magnitud soberana con la fantasía de las cosas, creyendo hacer una cosa buena; pretendiste inculcar mis leyes a esos perversos, arrastrando el desprecio y los vejámenes de ellos mismos; te entregaste a mi causa, con la fe ciega de un fanático; te esclavizaste a mí y sobrellevaste la pesada carga del sufrimiento con el estoicismo de un apóstol, haciendo flamear la bandera de tus ideales por todas partes, para iluminar el camino de los ignorantes; te apartaste del amor, de los placeres mundanos y del sentimentalismo también; no has querido disfrutar de la vida, lo que todo hombre práctico hace. Perseguías un fin, ¿a qué pro? ¿Cuál es el fruto de tu loco empeño? ¿Dónde está? En ti mismo, al recibir el pago de un esfuerzo impropio.

—Madre, tú me angustias con semejantes palabras. ¿Cómo es posible que, habiendo luchado tanto por tu noble causa, me ultrajes en esa forma? —Sí, porque tú eres un necio como muchos.

—No comprendo lo que quieres decir. Me explicaré. Desde muchos siglos a esta parte, la humanidad vive en el mayor extravío, todo porque empuja falsas rutas y arraiga grandes males, por la diversidad de creencias y también por el embrutecimiento moral; pues bien: ha habido hombres que, conociendo el atraso y el perjuicio que ella se causaba a sí misma, persigieron, pagando con la vida esos mártires, el retráer del camino de la perdición; pero fue todo inútil; ellos sembraban la semilla de la planta sana en terreno estéril y se echaba a perder. La sólida base de la verdad desaparecía como el humo en el aire y la niebla ante el sol. La fuerza contraria tenía más poder y los reductores de un ideal puro, sucumbían.

Yo he dado ejemplos de exterminio de tiempo en tiempo, sin provecho alguno. Si tú, en vez de obrar ciegamente, lo hubieras hecho con reflexión, hubieras desistido de tal empresa y no te verías hoy reducido a tan miserable estado.

—No he podido soportar el salvaje yugo de los bárbaros que me tiranizaban, y he rebelado contra los bárbaros e injustos.

—Bueno; ahí tienes el pago de tu osadía.

—¡Madre, no seas cruel! ¿Por qué me reprochas el haber luchado por ti? Yo me he interesado en hacer conocer tus buenos principios a pobres ignorantes que viven engañados. Que culpa tengo yo si me pagan en esta forma tan ingrata!

—Mucha culpa tienes. He dicho que no debías haber emprendido una tarea semejante, en vista que otros se propusieron lo mismo sin lograr nada, ganando la maledicencia propia y sacrificando la vida.

—¿Entonces hay que dejar al hombre en su embrutecimiento? —Sí, porque no es digno que se le ayude. Hombres como tú hicieron grandes tentativas para redimir a esa humanidad inocente y encaminarla hacia el bien y no obtuvieron ningún resultado. El ser humano se ha inclinado al mal y quiere vivir en él.

—Las pobres víctimas de los fariseos deben conocer la luz de la verdad y salir del lamentable error en el cual se encuentran. El hombre debe combatir para rehabilitar a la humanidad decadente.

—¿Vano esfuerzo! Tú eres de terco hasta la imbecilidad. Estás fanatizado, y has de saber que todo fanatismo peca de desgraciado.

—¿Con qué dureza me tratas, madre; yo no creí que fueras tan cruel!

—Soy como debo ser; no me gusta ver esclavos de ninguna especie; quiero que todos sean libres y obren según sus pareceres.

—Yo no he cometido ningún cri-

men, pero se aporofato así por ti. —Te parece, cuando dentro de ti mismo está el delito, al privarte de gozar, de vivir la vida, sin preocupaciones de ninguna clase, teniendo suficiente campo de acción para satisfacer tus deseos, en vez de inmiscuirte en cosas que no te importan?

—No podía vivir tranquilo viendo al débil bair el yugo del tirano, y por eso traté de encaminarlo en busca de sus propios derechos.

—Ni tú ni nadie está autorizado para interesarse por la humanidad. Yo soy la única encargada; ella me pertenece a mí sola y la tengo sentenciada. Has de saber que esa estirpe ruin e inmundada ha de sucumbir bajo el dolor de mi odio execrable. Haré un exterminio terrible. Más de una vez di a conocer mi poder y no hicieron caso. Pues bien: verá esa humanidad caprichosa y loca temblar ante la rabia que ruge dentro de mí. Yo haré desaparecer la vil materia de que está compuesto el género humano.

El hombre se levanta desesperado y mira instintivamente a todos lados, estremeciéndose; ve venir en dirección a él, esclavos de un mandatario acompañado de un superior, armados todos con fusil.

—Madre, refúgiame en tu seno; los verdugos vienen en mi busca.

—Defiéndete. Yo no puedo recibirte mientras tengas un hábito de vida.

—No he de pertenecer más a ningún bárbaro; quiero libertarme para siempre.

El hombre da un salto y se cuelga a la rama de un árbol corpulento hasta romperla. Luego les dice:

—Venid, instrumentos brutos e inconsistentes, de seres humanos; venid a recibir el azote de un caído—mien-

sigue blandiendo la rama.

—Buen trabajo nos has dado con tu evasión—dice el superior de los esclavos—; pero ya te haremos pagar tu picardía. —Entrégale, bandido, —No; me haré matar, antes de caer en vuestras manos.

Ellos se acercan y traían de rodillas; él empuja la rama con los dos manos y empieza a reparir golpes. El superior, viendo la acometida del hombre, exclama furibundo: «¡Fuegolla!» Y se oye una gran descarga, y cae el hombre bañado en sangre.

Los pájaros, sorprendidos, se preguntan unos a otros:

—¿Quién viene a turbar la calma que reina en estos lugares?

—Habéis cumplido con vuestro deber de inquisidores—dice el Hombre a los esclavos—que os mandan ejecutar actos de esta índole para su propia seguridad y bienestar, quitándole la vida a un semejante, sin saber si obráis bien o mal; con la ciega obediencia del esclavo; pero no es nada; ya pagaréis la ruindad de vuestro salvajismo. Mi sangre verídica ha salpicado vuestro rostro de fiera y quedará cual mancha indeleble de infamia. Ese será vuestro castigo. Ellos contemplan mudos a su víctima.

De pronto se oye un inusitado y lejano ruido que repercute en los ambientes del bosque, haciendo estremecer las plantas; los viles, tiemblan de pies a cabeza y huyen desparpados.

La Madre, cual un gigantesco ci-clope, se yergue en su grandioso poder y exclama con horribra voz: —¡Pérdida humanidad! guay de ti el día que llegue a estallar mi cólera!!

Angel CURCI

Controversia con los católicos

LO QUE DICE EL Sr. DEDESTA

CON LAPPARENT O CON DARWIN?

Entre los sabios católicos mencioné también a Augusto de Lapparent; y lo hice con satisfacción, ya que se trata de un geólogo de universal reputación científica.

El señor Montemayor no ha querido afectar respecto de él el gesto despectivo que obsequió al padre Secchi, respecto en Lapparent a un verdadero sabio, y dice: «Es este un geólogo de los más eminentes, un verdadero gigante de la ciencia».

Tomen nota los lectores de esa declaración del señor Montemayor. Ya tienen por él mismo el juicio de lo que vale de Lapparent como sabio.

Pero el señor Montemayor, que reconoce los méritos científicos del geólogo francés, pretende demostrar que no era católico, y nos dice, con su elegante y respetuoso lenguaje, que asombrados pater noster salmos.

Bastaría, para demostrar la mala fe de semejante pretensión, recordar el párrafo que transcribí en mi anterior artículo, en el cual habla de Lapparent como de un católico, confesando claramente su fe católica. El señor Montemayor no se da por enterado y así me ha de perdonar que le repita: «Después de cien años de esfuerzos para explicar todo fuera de nuestras creencias teístas y espiritualistas, y contra ellas, la ciencia libre de prejuicios, desprendida de todo apriorismo y fiel a su método de tranquila observación, ha llegado a proposiciones cuyo enunciado es casi idéntico al de nuestros viejos dogmas... No temamos, pues, declararlo en voz bien alta: este fin de siglo es bueno para los hombres de creencias, y, sobre todo, para los católicos».

Ante esta clara afirmación del sabio, los esfuerzos del señor Montemayor por negar su catolicismo tienen que ser infructuosos. Porque, ¿puede creerse que el señor Montemayor sepa más de las ideas de Lapparent que el mismo de Lapparent?

«La ciencia libre de prejuicios, desprendida de todo apriorismo y fiel a su método de tranquila observación, ha llegado a proposiciones cuyo enunciado es casi idéntico al de nuestros viejos dogmas». Así habla de Lapparent, y si o no sabía lo que se decía, o el señor Montemayor no tiene derecho a discutir la fe tan concreta y paladinamente proclamada.

Pero ¿será acaso esa declaración la única prueba de su catolicismo? ¿Habrá sido el producto de un instante de flaqueza esa profesión de fe? No, ciertamente.

De Lapparent, aunque esto le disguste y le irrite al señor Montemayor.

Por. De Lapparent sabio, gigante de la ciencia, según el juicio esta vez atinadísimo de mi adversario, no sólo fue católico, y católico práctico, sino que fue también apologistas.

En su libro intitulado «Science et Apologétique» (conferencias dadas en el Instituto Católico de París, 1905), Lapparent prueba como las conquistas alcanzadas en todas las ramas de la ciencia condujeron invariablemente a las nociones de orden, de armonía inteligentemente establecida, de finalidad, de ideal. Libro de ciencia, está inspirado en el propósito apologético de mostrar como la ciencia confirma, en vez de destruir, los principios fundamentales de la religión.

Estableciendo el sabio, en un capítulo de ese libro, los derechos del apologistas, escribe estos significativos conceptos: «El apologistas no sólo tiene que defender las posiciones atacadas; en algunos casos tiene el deber y aun el deber de tomar resueltamente la ofensiva, e ir a buscar al terreno en que les ha convenido colarse, a los que se sirven de las cosas científicas como de armas contra nuestras creencias». Pero, en estos casos, puede decirse que me es con la ciencia misma que el apologistas tiene que habérselas, sino con sus representantes, o al menos con los que se dicen tales. Exhibir las inexactitudes que incurren, señalar las contradicciones, las inconsecuencias, y cuando sea necesario las incoherencias de sus sistemas, tal es su derecho incontestable.

He ahí al sabio y al católico. He ahí al sabio prudente, he ahí al católico apologistas. ¡Y el señor Montemayor asevera impudentemente que el gigante de la ciencia, de que hablo, no es más que un pater noster salmo!

He ahí también el juicio altísimo, sereno, pero lapidario, de los que se sirven de las cosas científicas como de armas contra nuestras creencias.

Y el señor Montemayor no se equivoca al pensar que de Lapparent le alude cuando habla de los que se dicen representantes de la ciencia... Pregunta el señor Montemayor con criterio he citado yo a de Lapparent. Creo que es el caso de volver la pregunta por pasiva, e inquirir con criterio pretende el señor Montemayor incluir entre los suyos al insigne geólogo católico.

El señor Montemayor dice que, según da Ciencia, Dios es un fantasma de Lapparent, en su libro que he citado, habla de cada paso, con respeto profundo, de la Sabiduría de Dios, de su Omnipotencia, de la Sabiduría Ordenadora del Creador.

El señor Montemayor dice que Jesucristo es un mito; y de Lapparent,

gigante de su di-

en su siglo

El señor

la Creación

ella sienten

El señor

espiritualis-

ma humana

no rechaza

parent, cre-

en el libro

que ella in-

resolver

manifiesta

dieran ten-

ner estos

no aún de

suficiente

sepa apror-

El señor

ciencia ha-

co; de la

y presuntu-

cia, asegue-

El señor

por repre-

el carácter

win afirma

del hombre

hipótesis

ven los que

pues de

tiene muy

quista, tra-

del sabio

«¿Qué a-

tal palab-

son conjun-

se quiere

do de lo

en, en é-

mente co-

natural,

«dondequ-

atencia, e-

de los d-

¿Con q-

pió el se-

parent?

¿Con D-

nor Monte-

[No m-

El señor

cese de

frases de

lenguaje a

ra de la

todos los

tura, son

y el padre

tológico, la

garias.

Y para

«gigante

apui las

al libro

Dice as-

de nues-

«Stanos

segida de

ciencia,

mas la B-

Pascal, l-

«Chauchy

no enten-

«descubri-

agua nin-

profunda-

dos. Cu-

«conocim-

«invadido

«por una

«de grati-

cyos de

la otra, t-

«divida p-

«porción

«y la im-

«que cad-

«Así ha-

«te lenga-

«ni nadie,

«apostólic-

«pre, a tra-

«en la c-

«[Así er-

«gigante de la ciencia», cree en El, en su divinidad y en la divinidad de su Iglesia.

El señor Montemayor se burla de la Creación; de Lapparent habla de ella siempre con admiración y respeto.

El señor Montemayor no cree en la espiritualidad e inmortalidad del alma humana y tiene a esas cosas como rechazadas por la ciencia; de Lapparent, cree en ellas, y piensa, lo dice en el libro a que me vengo refiriendo, que la impotencia de la ciencia para resolver los problemas del alma es manifiesta; y la pretensión de poder tener sus intérpretes, de poner estos problemas en ecuaciones no aún de llevarles alguna luz, está suficientemente condenada para quien sepa apreciar los resultados obtenidos.

El señor Montemayor afirma que la ciencia ha destruido el dogma católico; de Lapparent, sabio, y no falso y presuntuoso representante de la ciencia, asegura que ocurre lo contrario.

El señor Montemayor tiene a Darwin por representante de la ciencia, y en tal carácter lo opone a Moisés. Darwin afirma el origen animal y simio del hombre; de Lapparent rechaza tal hipótesis y se pregunta cómo se atreven los que la sostienen a hablar después de «solidaridad». Y como esto viene muy a propósito para un anarquista, transcribire de la misma obra del sabio geólogo el siguiente párrafo: «Qué abnegación la de pronunciar tal palabra (solidaridad), respecto de un conjunto de seres a quienes no se quiere distinguir en ningún grado de los de la serie animal, cuando, en esta, una ciencia deliberadamente errada, a toda noción sobre-natural, se esfuerza por mostrarnos dondequiera en actividad la concurrencia vital, la lucha por la existencia, el despiadado aniquilamiento de los débiles por los fuertes!»

«Con qué criterio, repito, se apropió el señor Montemayor a de Lapparent?»

«Con Darwin o con Lapparent, señor Montemayor?»

«No mastica paters ni salmos!»

El señor Montemayor debe convenirse de que no resuelve nada con frases de mal gusto. ¿Qué diría de ese lenguaje procaz el sabio geólogo? Para de Lapparent, los Salmos, como todos los libros de la Sagrada Escritura, son muy dignos de veneración; y el padrenuestro, como para todo católico, la más excelente de las plegarias.

Y para terminar sobre la fe de este gigante de la ciencia, transcribire aquí las palabras con que pone fin al libro que he venido citando.

Dice así: «Tales son los motivos de nuestra «obediencia razonable». Séanos permitido colocarnos bajo la égida de los grandes nombres de la ciencia, recordando que aquellos que más la han honrado, los Kepler, los Pascal, los Newton, los Ampère, los Chauchy, los Hermite, los Pasteur, no entendieron jamás de que de sus descubrimientos pudiera resultar menzuga ninguna para las convicciones profundas de que se sentían animados. Cuanto más se extendían sus conocimientos, tanto más se sentían vivrados por un doble sentimiento: por una parte, una admiración llena de gratitud por la belleza de la obra cuyos detalles se les revelaban; por la otra, una amorosidad creciente, motivada por la muy evidente desproporción entre el saber ya adquirido, y la inmensidad de los problemas que cada nuevo descubrimiento hace inevitablemente surgir.

Así habla de Lapparent; y ante este lenguaje, ni el señor Montemayor ni nadie, puede negarle la fe católica, apostólica, y romana, que nutrió siempre, a través de sus estudios y hasta en la cumbre de su fama científica.

«Así era el gigante de la ciencia!»

Y cuando yo, en mi anterior artículo, traía una cita de este suato, a propósito de la cuestión de la edad de la tierra y de los resultados positivos a que ha llegado al respecto la geología, lo hacía con toda oportunidad, pues mi propósito era evidenciar esa prudencia característica del verdadero sabio, y señalar el contraste entre esa actitud parsimoniosa y el desenfado pueril con que el señor

Montemayor ofrece, a nombre de la ciencia, teorías, hipótesis, cálculos arbitrarios.

En efecto: el señor Montemayor había escrito enfáticamente que la ciencia «establece» que el hombre existe desde casi un millón de años. Y entonces, para demostrar lo antojadizo de tal aseveración, invocó la última autoridad de Lapparent, quien, después de señalar las dificultades con que tropieza el geólogo para establecer en cifras la antigüedad del hombre, dice, con un frase que parece aludir directamente a la ligereza del señor Montemayor, que «todos esos cálculos, que distribuyen generosamente «centenares y millares de siglos entre las diversas fases de la época cuaternaria, están desprovistos de base «rigurosamente históricas».

Quiere decir que, mientras un sabio geólogo, un gigante de la ciencia, confiesa que ésta no puede todavía decir nada de positivo sobre tal problema, y que al «prudente» es esperar del porvenir, el señor Montemayor, que no es sabio, ni gigante, ni enano de la ciencia, afirma dogmáticamente que la ciencia «establece»...

La cita era, pues, y es, perfectamente oportuna; y no sé que tenga que ver con ella la antigüedad de la aparición de la vida sobre la tierra. Dice a este respecto el señor Montemayor que de Lapparent, encontraba bajo la cifra de veinte millones de años que le asignaba Dana. Yo no he negado esto; y por lo demás, ya le he dicho antes de ahora que tales cálculos en nada se oponen a ningún dogma católico. ¡Vámonos! ¡No le parece al señor Montemayor que sabría estas cosas de Lapparent, católico y apolo-gista?

«No mastica paters ni salmos, de Lapparent! Claro, hombre; ¡ni los engulle!»

Pero queda establecido, de la manera más clara que pueda exigirse, que de Lapparent, no por mero aluvismo, ni por un interés mezquino, sino con plena conciencia y por «graves motivos», como él mismo dice, y con espíritu militante, poseía una fe robusta. Era un gigante de la ciencia, y un defensor del catolicismo. No puede arrebatárselo ninguno de estos títulos sin incurrir en error o hacerse culpable de falsedad.

J. B. PODESTA

(Continuará)

Montemayor ofrece, a nombre de la ciencia, teorías, hipótesis, cálculos arbitrarios.

En efecto: el señor Montemayor había escrito enfáticamente que la ciencia «establece» que el hombre existe desde casi un millón de años. Y entonces, para demostrar lo antojadizo de tal aseveración, invocó la última autoridad de Lapparent, quien, después de señalar las dificultades con que tropieza el geólogo para establecer en cifras la antigüedad del hombre, dice, con un frase que parece aludir directamente a la ligereza del señor Montemayor, que «todos esos cálculos, que distribuyen generosamente «centenares y millares de siglos entre las diversas fases de la época cuaternaria, están desprovistos de base «rigurosamente históricas».

Quiere decir que, mientras un sabio geólogo, un gigante de la ciencia, confiesa que ésta no puede todavía decir nada de positivo sobre tal problema, y que al «prudente» es esperar del porvenir, el señor Montemayor, que no es sabio, ni gigante, ni enano de la ciencia, afirma dogmáticamente que la ciencia «establece»...

La cita era, pues, y es, perfectamente oportuna; y no sé que tenga que ver con ella la antigüedad de la aparición de la vida sobre la tierra. Dice a este respecto el señor Montemayor que de Lapparent, encontraba bajo la cifra de veinte millones de años que le asignaba Dana. Yo no he negado esto; y por lo demás, ya le he dicho antes de ahora que tales cálculos en nada se oponen a ningún dogma católico. ¡Vámonos! ¡No le parece al señor Montemayor que sabría estas cosas de Lapparent, católico y apolo-gista?

«No mastica paters ni salmos, de Lapparent! Claro, hombre; ¡ni los engulle!»

Pero queda establecido, de la manera más clara que pueda exigirse, que de Lapparent, no por mero aluvismo, ni por un interés mezquino, sino con plena conciencia y por «graves motivos», como él mismo dice, y con espíritu militante, poseía una fe robusta. Era un gigante de la ciencia, y un defensor del catolicismo. No puede arrebatárselo ninguno de estos títulos sin incurrir en error o hacerse culpable de falsedad.

J. B. PODESTA

(Continuará)

Montemayor ofrece, a nombre de la ciencia, teorías, hipótesis, cálculos arbitrarios.

En efecto: el señor Montemayor había escrito enfáticamente que la ciencia «establece» que el hombre existe desde casi un millón de años. Y entonces, para demostrar lo antojadizo de tal aseveración, invocó la última autoridad de Lapparent, quien, después de señalar las dificultades con que tropieza el geólogo para establecer en cifras la antigüedad del hombre, dice, con un frase que parece aludir directamente a la ligereza del señor Montemayor, que «todos esos cálculos, que distribuyen generosamente «centenares y millares de siglos entre las diversas fases de la época cuaternaria, están desprovistos de base «rigurosamente históricas».

Quiere decir que, mientras un sabio geólogo, un gigante de la ciencia, confiesa que ésta no puede todavía decir nada de positivo sobre tal problema, y que al «prudente» es esperar del porvenir, el señor Montemayor, que no es sabio, ni gigante, ni enano de la ciencia, afirma dogmáticamente que la ciencia «establece»...

La cita era, pues, y es, perfectamente oportuna; y no sé que tenga que ver con ella la antigüedad de la aparición de la vida sobre la tierra. Dice a este respecto el señor Montemayor que de Lapparent, encontraba bajo la cifra de veinte millones de años que le asignaba Dana. Yo no he negado esto; y por lo demás, ya le he dicho antes de ahora que tales cálculos en nada se oponen a ningún dogma católico. ¡Vámonos! ¡No le parece al señor Montemayor que sabría estas cosas de Lapparent, católico y apolo-gista?

«No mastica paters ni salmos, de Lapparent! Claro, hombre; ¡ni los engulle!»

Pero queda establecido, de la manera más clara que pueda exigirse, que de Lapparent, no por mero aluvismo, ni por un interés mezquino, sino con plena conciencia y por «graves motivos», como él mismo dice, y con espíritu militante, poseía una fe robusta. Era un gigante de la ciencia, y un defensor del catolicismo. No puede arrebatárselo ninguno de estos títulos sin incurrir en error o hacerse culpable de falsedad.

J. B. PODESTA

(Continuará)

Montemayor ofrece, a nombre de la ciencia, teorías, hipótesis, cálculos arbitrarios.

En efecto: el señor Montemayor había escrito enfáticamente que la ciencia «establece» que el hombre existe desde casi un millón de años. Y entonces, para demostrar lo antojadizo de tal aseveración, invocó la última autoridad de Lapparent, quien, después de señalar las dificultades con que tropieza el geólogo para establecer en cifras la antigüedad del hombre, dice, con un frase que parece aludir directamente a la ligereza del señor Montemayor, que «todos esos cálculos, que distribuyen generosamente «centenares y millares de siglos entre las diversas fases de la época cuaternaria, están desprovistos de base «rigurosamente históricas».

Quiere decir que, mientras un sabio geólogo, un gigante de la ciencia, confiesa que ésta no puede todavía decir nada de positivo sobre tal problema, y que al «prudente» es esperar del porvenir, el señor Montemayor, que no es sabio, ni gigante, ni enano de la ciencia, afirma dogmáticamente que la ciencia «establece»...

La cita era, pues, y es, perfectamente oportuna; y no sé que tenga que ver con ella la antigüedad de la aparición de la vida sobre la tierra. Dice a este respecto el señor Montemayor que de Lapparent, encontraba bajo la cifra de veinte millones de años que le asignaba Dana. Yo no he negado esto; y por lo demás, ya le he dicho antes de ahora que tales cálculos en nada se oponen a ningún dogma católico. ¡Vámonos! ¡No le parece al señor Montemayor que sabría estas cosas de Lapparent, católico y apolo-gista?

«No mastica paters ni salmos, de Lapparent! Claro, hombre; ¡ni los engulle!»

Pero queda establecido, de la manera más clara que pueda exigirse, que de Lapparent, no por mero aluvismo, ni por un interés mezquino, sino con plena conciencia y por «graves motivos», como él mismo dice, y con espíritu militante, poseía una fe robusta. Era un gigante de la ciencia, y un defensor del catolicismo. No puede arrebatárselo ninguno de estos títulos sin incurrir en error o hacerse culpable de falsedad.

J. B. PODESTA

(Continuará)

algunos compañeros ferroviarios, y se-
gún sus manifestaciones—que son tam-
bién la expresión de casi todo el gremio—, parece que entre los obreros del riel reina un general descontento, descontento que es una lógica consecuencia del famoso «arreglo». Todo lo que hace suponer un nuevo movimiento huelguista.

Entre los anarquistas de ésta, reina un completo divorcio. Estamos en vísperas de una fecha, como lo es el 11 de noviembre, y aún no se ha resuelto ni siquiera dar una simple conferencia a fin de ilustrar al pueblo, con respecto al significado de ese día. ¡Estamos, acaso, divorciados los anarquistas entre sí o con nuestros ideales, o a qué se debe tanta indiferencia?

Corresponsal
Rosario, noviembre 8, 1917.

POETAS OBREROS

Hoy sábado se comentarán en el local de los Pintores, Bmé. Mitre número 3174, varias composiciones poéticas, cuyos autores son obreros que en los cortos paréntesis de la vida labor se dedican al cultivo de las letras.

Aquellos compañeros que deseen el comentario de sus composiciones poéticas, se pide que las envíen a L. M. 331, a R. Tena para entregar a Villador.

Se pide que las composiciones se envíen esas aquellas que consideren más sintéticas.

Funciones y conferencias

PRO PERIODICO «EL PINTOR»

A total beneficio de la próxima aparición del periódico «El Pintor», la sociedad «Pintores Unidos» efectuará una función y conferencia, hoy sábado a las 8.30 p. m., en su local social Bmé. Mitre 3174, poniendo en escena el siguiente programa: 1.º Apertura del acto por un compañero; 2.º El compañero Schenini dará una conferencia sobre: «La cultura de los pueblos»; 3.º Recitación de poesías revolucionarias por la compañera Elvira Fioretti; 4.º Conferencia por el camarada A. Villador, sobre «Buenos obreros»; 5.º El compañero Martín Castro cantará canciones revolucionarias de su repertorio, y lo mismo acto seguido hará el camarada Juan Leiro; 6.º Concierto de música clásica por Basilio E. del Río, quien ejecutará piezas de Tárrega, Venturini, etc.

Entrada general, 0.30 centavos.

Probablemente se ampliará el programa la noche de la función.

ATENE OBRERO DE ALMAGRO

El Ateneo Obrero de Almagro ha organizado para el domingo 16 de diciembre una velada teatral y conferencia. Con el objeto de evitar se organicen actos de igual índole que puedan malograr el éxito de la misma, se pide a las sociedades no organizar fiestas en la misma fecha.—El Secretario.

ATENE O R. DE V. CRESPO

Esta institución realizará una matiné a beneficio de la gira de la F. O. R. A. y de su caja social, el 25 de noviembre.

Próximamente irá programa.

Al gremio del calzado

Cuando se está mal se comprende que hay que hacer algo para estar mejor; ese algo puede ser imperfecto, debe hacerse.

Nosotros hemos comprendido y sentido la necesidad de realizar la debida cuestión de concentrar en un solo grupo las fuerzas activas del gremio del calzado, dispersas en pequeños grupos que a más de no tener cohesión no tienen la vitalidad deseable, porque la indiferencia de la mayoría del elemento repercute sobre ellas de manera sensible.

Con el objeto de que se discutiera ese asunto, se aclarara o ampliara en lo que hubiese necesidad, escribimos unas líneas en estas columnas invitando a las objeciones a quien deseara hacerlas.

El compañero Barragón de Mont-

las, nadie nos replicó, pero después de la primer reunión celebrada para la centralización (1) se salió con los antagonismos de intereses «destrucción de las máquinas» y (R. 57.).

Es imposible de anarquistas, que son partidarios de la abolición de los antagonismos sociales, mencionar un antagonismo que existe solo en casos particulares aislados y no en un sentido general.

Y aunque en realidad existiesen, es un deber nuestro hacer lo posible por destruirlos. Del examen de los diversos aspectos de «la cuestión», se desprende que si hay antagonismos solo nuestra es la culpa; veamos: Si el maquinista se declara en huelga el zapatero hace a mano el trabajo del maquinista, y si le permiten aprender la máquina lo hará voluntariamente y el maquinista quedará derrotado; y los que hicieron hincapié en el pretendido antagonismo de intereses no pueden hacer objeción alguna, puesto que es una lacha reconocida de antemano... no sucederá así si el maquinista y el zapatero han celebrado un pacto por el cual se obligan a la mutua solidaridad. El mismo ejemplo puede presentarse en el caso inverso.

Se nos presentará la F. O. del C., como organismo que reporte la savia vital de la organización y la solidaridad entre sus miembros, pero a esta imagen la haremos esfumar con una sola pregunta: ¿Y qué ha hecho, y qué hace?

No es mala intención, compañeros. Es muy poco el elemento, el trabajo es mucho, entonces el cansancio llega pronto y nada se hace, puesto que siendo pocos y diseminados no pueden hacer lo que harían aún menos, pero cohesionados; para levantar un peso de mil kilos uno a uno, cien hombres serían impotentes y, en cambio, juntos diez o quince serían suficientes.

Acceptamos que la F. O. del C., pero una sola entidad para que el trabajo de la organización sea realizado por todos, de tal manera el éxito tiene mayores probabilidades y los que trabajan lejos de desalentarse se animarán.

Concentrado las sociedades en un solo blok fuerte y robusto valdrá más, mucho más que varios enclenques vegetativos.

Se nos objetará por algunos, la cuestión de la ideología, para nosotros este problema se resuelve así: Las ideas no es que deban propagarse sino saberse propagar, el proselitismo se hace por la persuasión mental, no por las imposiciones verbales. (En la lucha física triunfa la fuerza, en la mental la razón).

¿Qué con los de enfrente no se pueda convivir?, de acuerdo; actualmente ya está dividida la especie... de manera que perros y gatos tiran cada uno por su lado... lo cual redundará en beneficio de la tranquilidad, la salud y las ideas que podrá propagar quien le dea gusto y gana.

Si se desea hacer algo por la organización del gremio, tanto los anarquistas como los sindicalistas que hacen honor a su ideal, deben replantearse, es decir, concentrarse en un solo blok y trabajar de común acuerdo, y se verá que con menos esfuerzos se logrará más que hoy trabajando el doble.

Los del otro bando han tenido la virtud de haberlo comprendido, y algunos de ellos fueron realictrantes opositores al mantenimiento de las relaciones entre las sociedades afines, hoy son sus defensores.

Los compañeros deben darse cuenta que los otros obran con doble intención: tiran la rancadilla y buscan el lado débil para salir triunfantes... lo que nos parece que han hecho asomables p-o-unificación.

Soy absolutamente pesimista en el porvenir de la organización del gremio si no se lleva a cabo esa concentración, la cual realmente puede llegar a constituir una fuerza.

El próximo domingo tendrá lugar una reunión de las C. A. de las sociedades afines; lo mejor que podrán hacer en ella los compañeros es tratar este asunto; rogamus a los compañeros que antes mediten sobre las presentes circunstancias, para luego poder hablar con conocimiento de causa y no hablar «por hablar».

El compañero Barragón de Mont-

video, militante que fué en ésta, a quién no tenemos el honor de conocer, conociendo bien el gremio, nos ha dado plena razón en nuestra prédica, en un extenso y sensato artículo publicado en «El Obrero en Calzados» de la vecina orilla.

Numerosos compañeros ven como indecible esta concentración. Los compañeros tienen la palabra y en su poder el realizarlo.

Francisco GARCIA.

(1) Habíamos usado el término «centralización» no para que unos delegasen en otros sus facultades propias, sino significando la centralización de los individuos dispersos en un solo lugar; término que abandonamos para no dar lugar a discusiones inútiles; la substituímos, pues, es más apropiado por «Concentración».

F. G.

PERIODISMO

«ALBA ROJA»

Con este título debe aparecer hoy un nuevo periódico de ideas y críticas, editado por los anarquistas de Bahía Blanca, el que aparecerá quincenalmente. Sinceramente, deseamos que el luchador que viene a ayudarnos en la tarea de emancipar a la gleba, haga obra en cuanto le sea posible.

MOVIMIENTO OBRERO

TRENQUE LAUQUEN

LA HUELGA DE PANADEROS

Ayer se declararon en huelga los obreros panaderos de Trenque Lauquen, exigiendo mejoras a los burgueses de panadería que, en su insaciable avaricia, llegaron a reducir a ese gremio laborioso a las condiciones más apremiantes.

La huelga es unánime y los obreros están dispuestos a emplear todos los medios posibles hasta obtener el triunfo de sus justas aspiraciones.

Se recomienda a los obreros panaderos de toda la República, no vayan a Trenque Lauquen a trabajar mientras dure el conflicto.

AVELLANEDA

En esta localidad también prosigue la huelga de aserradores de las casas Damonte, Franchini, Solari y Magrali, cuyas casas, entre otras cosas, han reconocido el boicot declarado por los obreros en huelga a la tropa Suárez.

HUELGA EN UNA FABRICA DE TEJIDOS

En una fábrica de tejidos situada en la calle Olavarría, se han declarado ateaquer en huelga unas 300 obreras, exigiendo, entre otras cosas, 9 horas de trabajo, el reloj a la vista y el cuarenta por ciento en los jornales. Esta ocasión tener más conciencia que los hombres, los que, en número de 30, continúan careciendo, excepción hecha del obrero Farfán que se solidarizó con sus compañeras en lucha.

Ayer, mientras un numeroso grupo de obreros fueron a los alrededores de la fábrica a impedir entraran las cámaras, la policía, por orden de un «perro» de investigaciones, intervino con su brutalidad característica, pretendiendo impedir que éstas defendieran sus derechos. El obrero Farfán fué llevado a la comisaría, con la consiguiente protesta de las obreras, mientras los demás hombres seguía a dentro de la fábrica traicionando su propia causa.

HUELGA DE ASERRADORES

Continúa en pie la huelga que vienen sosteniendo desde hace 40 días los obreros aserradores de las casas Durán y Lema, F. Padaién y Manuel M. Campos, del tigre de la Boca.

Aunque no hay en este movimiento mayor novedad, se espera no tardar

Organizada por la agrupación
«Afinidad» y el Comité Administrativo de LA PROTESTA

Pro Máquinas y Radowsky
Gran Rifa Con 8 importantes premios

Pedidos a nombre de la agrupación, o a esta administración
Precio del número, 0.20 cts.

los burgueses de aserraderos en ceder, pues la resistencia de los huelguistas se intensifica cada vez más.

OBBEROS PANADEROS DE Bs. As.

Mañana domingo, a las 8.30 p. m., en su local social, Bartolomé Mitre número 3174, la sociedad Obreros Panaderos de Buenos Aires efectuará asamblea general del gremio, y en la que se tratará la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; balance; movimiento de changas y casas efectivas; asuntos varios.

OBBEROS DEL PUERTO

La comisión de esta sociedad invita a la comisión de la sección Dock Sud, a la reunión que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en el local Hermandades 1535. —El Secretario.

SOCIEDAD DE R. DESCARGADORES DE ONCE Y CABALLITO.

Mañana domingo, a las 8 p. m., en Bartolomé Mitre 3174, se reunirán los obreros descargadores de las estaciones Once y Caballito, a fin de tratar sobre asuntos varios y dar lectura al balance.

BLANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad, invita a sus adherentes a la asamblea ordinaria (2.ª convocatoria), que se efectuará hoy sábado, a las 8.30 p. m., en su local social, para tratar la siguiente orden del día: 1.º Lectura de correspondencia; 2.º Balance de la C. A.; 3.º Informe de delegados; 4.º Asuntos varios.

Se pide puntual asistencia.

C. FUNEBREROS Y ANEXOS

La Comisión Administrativa de esta sociedad, invita al gremio, a la asamblea general, que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m., en el local Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Renovación de la Comisión; ¿Qué actitud debe asumir el gremio respecto la decadencia de nuestra sociedad? y Asuntos varios.

S. VENDEDORES DE DIARIOS.

Esta sociedad invita al gremio en general, especialmente a los vendedores de «La Mañana», a concurrir a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 1.30 p. m., en el local Estados Unidos 1056, para tratar asuntos de mucha importancia.

Que nadie falte. —La Comisión.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad realizará asamblea mañana domingo, a las 2 p. m., en su local Bn. Mitre 3174, a objeto de tratar la siguiente orden del día: 1.º Asunto lista de trabajo y asuntos pendientes; 2.º Informe de los revisadores de cuentas de la anterior comisión y de la actual; 3.º Presos; 4.º Varios.

Se pide puntual asistencia. —La Comisión.

COMITE PRO-LOCAL

Se convoca a los componentes de este comité, para hoy, sábado, a las 6 p. m., en B. Mitre 3174, para tratar asuntos urgentes. —El Secretario.

OBBEROS ZAPATEROS

Esta sociedad invita a las comisiones de coriaderos, apaparados y maquinistas de calzado, concurrir puntualmente a la reunión que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m., en el local B. Mitre 3174.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Cita a la reunión de delegados, para mañana domingo, a las 2 p. m., en el local French 102.

Pide a los compañeros que tienen listas pro-presos, hagan el bien de devolverlas en el estado que se encuentran a la brevedad posible. —El C. Local.

BAHIA BLANCA

OBBEROS PANADEROS

Esta sociedad invita a todos los obreros panaderos en general, a la asamblea que se realizará mañana domingo, a las 9 a. m., en Saavedra 234, a tratar asuntos relacionados con el gremio. —La Comisión.

S. O. DE R. OFICIOS VARIOS

Esta sociedad realizará una conferencia, en conmemoración de los Mártires de Chicago, mañana domingo, a las 8.30 p. m., en su local, Saavedra 234, para la cual quedan invitados todos los trabajadores de Bahía Blanca.

MENDOZA

Boicot a la panadería La Aurora

Los obreros de Mendoza, hartos ya de las canaladas que con ellos cometa el dueño de la panadería «La Aurora», Joaquín Vega, un imbécil ensoberbecido, han resuelto declarar el boicot a su negocio, primero por que este pichón de vampiro jamás quiso reconocer los derechos proletarios, y segundo, debido a que en dicha panadería se elabora el pan poco menos que con imundicias, así es de puerco el dueño de «La Aurora».

Que nadie adquiera pan en lo de Joaquín Vega, compañeros!

NOTAS VARIAS

BAHIA BLANCA

FUNCION Y CONFERENCIA.

El cuadro dramático «Popular», de esta ciudad, dará hoy sábado, a las 8.30 p. m., una función y conferencia a beneficio de la biblioteca del Centro de Estudios Sociales de Villa Mitre, poniendo al efecto el siguiente programa en escena: El drama en tres actos de I. Iglesias, titulado «La Madre Eterna», conferencia por el profesor racionalista A. Capuano, y el drama en un acto de Roberto Bracco, «Don Pedro Caruso». Entradas generales: pesos 0.60 cts., menores, 0.30 cts.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

Asamblea y conferencia

Se invita a todos los socios y simpatizantes a la asamblea extraordinaria y conferencia que se efectuará el martes 13, a las 8 p. m., en nuestro local E. Unidos 3719, para tratar asuntos de suma importancia relacionados con la marcha de esta entidad educativa.

La conferencia estará a cargo de los compañeros Alfredo N. Raíces y B. Pereira quienes disertarán los temas siguientes: «El amor desde el punto de vista fisiológico», y «El amor desde el punto de vista anarquista».

CENTRO JOVENES UNIDOS

Se pide a los componentes de este centro, concurrir a la reunión que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en el local Mariano Alcorta y Remedios, para tratar sobre la marcha definitiva del Centro.

ADMINISTRATIVAS

Donaciones para el «C. Pro-presos»: Mateo Merino 2.00, un chauffeur 5.00, M. Prieto 2.00, M. Meseguer, Montevideo 0.70, P. Ruiz, Paraná 0.50, J. Dalmau, Hughes 0.50. Para «La Batalla», Montevideo: Corrales, B. Blanca 10, F. A. Ritcher 0.50, A. Pereira 5.50, M. Prieto, Mar del Plata 1.

Para «El Hombre», Montevideo: 0.50 Para «La Olla», M. Iramain, Jujuy 1.50, M. Prieto, Mar del Plata 1; R. Muñoz, Vedia 2.

Para «Alborada», Corrales, B. Blanca 9.25; Villaseca 6; P. Borgia, San Fernando 1; M. Prieto, Mar del Plata 3; Para «La Rebelión», J. Iglesias, Berazategui, 2. Pro campaña de la F. O. R. A.: Luis Ferrero, Arcereñes 9.45.

Donaciones para LA PROTESTA

Joaquín Figueroa, La Plata 5.50; A. B. Hernández, Olavarría 2; G. González, Vedia 2; N. N., idem 1; R. Muñoz, idem 6; B. Martínez, idem 2; J. Pátho 0.50; Varios vidrieros 1; B. Ruiz, Olavarría 0.50; L. B. 3; J. Asta 1; P. López Arias 0.50; H. Higuera 0.80; J. Rico 0.50; J. Barreiro 1; Uno (en la Tipografía) 0.30; compañeros de Lamos 1; Mateo Merino 3.50; Luis Bonino, Tandil (para el pic-nic) 2 pesos.

Luis Bonino, Tandil. — Recibimos giro por 22. — J. Roca, Balcarce 15. — G. Quiñones, S. del Estero 19. — G. Ramírez, O. Brien 9. — E. Lormuza, San Agustín, pesos 20.

CORREO DE ALIMENTACION

Lincoln: Balino. — Corrigimos el error. — Mandamos recibo por novien-

PRO «LA PROTESTA»

ORGANIZADO POR EL COMITE ADMINISTRATIVO

Gran Pic-Nic Familiar

EN LA ISLA MACIEL (Playa de los Pescadores)

A REALIZARSE EL

DOMINGO 2 DE DICIEMBRE

DE 1917

INTERESANTE Y VARIADO PROGRAMA

ENTRADA GENERAL \$ 0.30
VIAJE DEL BOTE \$ 0.10

SE RECIBEN DONACIONES PARA EL BAZAR - RIFA

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!

A los compañeros músicos

A los compañeros músicos que creen que es conveniente constituir un orfeón libertario, con el fin de prestar el concurso desinteresado a nuestras fiestas, les invitamos a concurrir de 6 a 7 p. m., en Cangallo 3371, para cambiar ideas al respecto. —Carlos Varesi.

COMITE PRO-PRESOS

Se invita a los componentes de este comité, concurrir a la reunión que se efectuará el lunes 12, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Cambié de agente en Punta Alta

Avisamos a los compañeros de esta localidad, que debiendo ausentarse de Punta Alta, el compañero S. Villarino, agente de «La Protesta», fué nombrado para hacerse cargo de esa agencia, de común acuerdo con la administración, el compañero Francisco Partido. tienda «San Pablo».

C. «LA PROTESTA» de V. Crespo

En el local de este comité, Loyola 94, se aceptan donaciones de objetos.

TRAPOS LIMPIOS

Los compañeros que tengan trapos limpios los pueden enviar a esta imprenta, pues se necesitan para limpiar las máquinas.

ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón.

PERSONAS BUSCADAS.

Se desea saber el paradero de Pedro Caserio. Diríjase a R. Rodríguez, Bolívar 1139.

tos para el Bazar-rifa del próximo pic-nic a beneficio del diario. Nuestra secretaría permanece abierta todas las noches de 8 a 10 p. m. —El Secretario.

«EL DOLOR UNIVERSAL».

Este cuadro filo-dramático, ha puesto en circulación una rifa, cuyo sorteo se verificará en la última jugada del mes de diciembre del corriente año. —El Secretario.

NUEVO FOLLETO.

«Orientación Social», por Pierre Quiroulet, a pesos 0.20 centavos ejemplar. Para pedidos a la Librería «La Protesta» y a la «Escuela Moderna», Estados Unidos 1399.

Año

DIARIO

Valores y

Corre

(No

C

Hace

la ciudad

que es

de impe

vale a

faz man

me de l

Los co

soms, s

Ling, su

fica sere

una idea

profunda

ideales q

solados e

bían jam

mentidos

probes d

título de

ron frente

ignorante

fundo co

han den

el verbo

de la co

La pe

Parsons

dad ayla

da una i

tuvo aqu

zado por

en las pe

rambles,

Dijo P

vuestra

bres que

gún deli

No ten

caso de

sino tolo

raicos c

os los

los prime

que hubi

Si per

verdugo

preferior

los señ

biese sign

ta la co

por ellos

No cab

cosa que

bres cuyo

la confir

fuerzas

momento

comidos

hago en

de hemes

quistas

canables

nuestros

letra muc

ilegialtas

saria cuan

chas de p

Militarismo

Los p

o

La revol

régimen

de la, se

propias in

tecimen

hoys se

mientras

quen su

la mue te

Rusia pa

ja, el ma

amancer

minar las

barrones

ente social

destruye

mas la a

cer de un

ta y el

de iguala

derrumbe

las carcas